

BIBLIOGRAFÍA

dato de fe representa la culminación del principio de identidad, que, advertido sólo por la razón, no puede sospechar los misterios de la fe. A pesar de ello, identidad y Trinidad resultan compatibles, en última instancia, porque la identidad hace *uno* el Dios que se presenta a sí mismo como *tripersonal*.

Miguel Ángel Castelló Gallo

**Juan Fernando Sellés, *La persona humana*
Parte I: *Introducción e Historia***

Universidad de La Sabana, Bogotá, 1998, 337 págs.

El presente libro es el primero de los tres volúmenes que constituyen el Curso completo de *Antropología* que el autor ha expuesto en varios cursos académicos en la Universidad de La Sabana —Bogotá (Colombia)— durante los años 1994-1997. Consta este tomo, al igual que los otros dos, de 10 temas, dividido cada uno de ellos en 9 epígrafes. Al final de cada ejemplar se recogen unos útiles *índices*: uno de autores citados en las respectivas lecciones; otro de nociones de neto significado filosófico definidas en las notas a pié de página. Finalmente, se expone una relación *bibliográfica* introductoria a la materia bastante extensa, que puede ser completada con otras referencias bibliográficas específicas que aparecen en notas al pié de página a lo largo del tratado.

La *orientación* o perfil de la investigación no es la propia de la *antropología cultural*, ni tampoco el de la tradicional *antropología racional*. Es, sin duda, un enfoque más alto de la persona humana. A esta visión se propone llamarla *antropología trascendental*, porque las dimensiones nucleares de la *persona* humana saltan por encima de su naturaleza, de sus manifestaciones cultu-

BIBLIOGRAFÍA

rales y de lo propio de la racionalidad. Estamos, por tanto, ante un modo nuevo, profundo a la par que fácil de entender, de hacer antropología.

Los dos primeros temas y el décimo son más bien de carácter *introdutorio* a la materia. En efecto, el primero trata de la vida humana precisando las características propias de la vida, distinguiendo entre vida natural humana y vida personal, y aludiendo a las privaciones de la vida, al dolor y a la muerte. Termina con una demostración de la inmortalidad y una justificación del más allá. El segundo versa sobre el origen del hombre, con sintéticas y agudas críticas a una teoría de la evolución mal entendida, y una justificación certera de la aparición de la inteligencia humana, así como al salto que supone cada persona humana sobre la especie humana. El décimo estudia el lugar que ocupa la antropología, tal como aquí se plantea, entre las demás ciencias. En perfecta sintonía con el método riguroso de teoría del conocimiento, que el autor ha expuesto en su libro *Curso breve de teoría del conocimiento*, publicado en esta misma colección, ofrece un elenco jerárquico objetivo de artes y ciencias, haciendo notar que estamos ante la cúspide de los saberes.

En efecto, la *persona* es la cúspide de la realidad creada. No obstante, pese a que el ser personal es íntimo al hombre, no en todas las épocas históricas se esclarece y se saca a relucir su índole. En las culturas primitivas se detectan, por connaturalidad, algunas exigencias de la vida personal. En la historia de la filosofía occidental hay netas oscilaciones para detectar lo nuclear del ser humano. Por eso se procede en los temas del 3 al 9 a dar un repaso a las aportaciones u olvidos antropológicos más notables de los diversos pensadores cumbre de cada periodo.

La filosofía *griega* radica lo nuclear humano en el *tener*, en cuyo vértice está la *razón*. “El hombre es un ser que tiene logos”, dirá Aristóteles. La noción de *persona* y la realidad que a ella subyace es un descubrimiento netamente *cristiano*. Los autores de la filosofía *medieval* que recogen el legado revelado harán girar lo distintivo humano no en el tener, sino en el *ser*. La distinción real

BIBLIOGRAFÍA

esencia-acto de ser hay que averiguarla rigurosamente en el hombre.

En la filosofía *moderna y contemporánea*, sin embargo, se produce un oscurecimiento en torno al conocimiento del ser personal, debido a que se cifra lo distintivo humano en su *operatividad*, que —según los diversos autores— admite variadas modulaciones: racional, voluntaria, lingüística, sentimental, laboral, etc. *Nuestra época* ofrece un contraste de claroscuros. Junto a una conquista en las libertades convive una despersonalización de las costumbres.

En suma, el presente volumen recoge, de modo claro, asequible a quien se quiera introducir por estos derroteros, y en síntesis, los aportes más relevantes que el pensamiento occidental ha ofrecido acerca del hombre. Rastrea la antropología de los siglos precedentes para legar sus claves a la posteridad, a fin de fraguar una nueva y más profunda comprensión de la *persona humana*.

El conocimiento de la historia de la filosofía por parte del autor queda fuera de toda duda. No se limita a recuperar los grandes hallazgos antropológicos de todas las corrientes de pensamiento sino que a la par intenta matizar o rectificar sus deficiencias. Por último, la clave de su inspiración: el autor, buen conocedor del legado antropológico de Leonardo Polo, ofrece las piezas maestras del planteamiento antropológico poliano contrastándolo con la tradición filosófica occidental.

Jorge Mario Posada